

## 213. TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

SIGLO  
XXI

La Iglesia había predicado siempre el amor a los pobres, pero había defendido de la misma manera el derecho a la propiedad. El llamamiento a los corazones se amplió hasta convertirse en llamamiento al Estado, para cambiar las estructuras con leyes apropiadas. Pero al hacer esto, la Iglesia empezó a resultar incómoda, y los conflictos aumentaron. Muestra de ello es el asesinato del arzobispo de El Salvador Óscar Romero, que se había puesto a favor de los pequeños campesinos.

Otro problema para la Iglesia tuvo su origen en otra forma de pastoral. La nueva conciencia del significado de las estructuras, unida a la atención a los pobres, impulsó a algunos sacerdotes y obispos a entrar en el terreno político. En Latinoamérica se desarrolló la “teología de la liberación”: la idea de que el amor al prójimo no exige sólo dar de comer a los hambrientos, sino también luchar contra las estructuras injustas. Roma vio en ello un distanciamiento de la misión primera de la Iglesia y prohibió a los clérigos la participación en la actividad política. Ligado a este fenómeno estaba el concepto de “pueblo”, las comunidades de base organizaban instituciones sociales y tomaban iniciativas económicas.

Roma veía con recelo todos estos desarrollos, pero no se echó atrás en el compromiso social. Por la importancia que se le da al compromiso por la sociedad, los papas del siglo XX y XXI obtienen un +5.

